

## CAPÍTULO III

## CLASIFICACIÓN

LA CLASIFICACIÓN consiste en agrupar los alumnos de la escuela con arreglo á su edad, habilidad y conocimientos. La clasificación bien hecha coloca á cada discípulo en el lugar que le corresponde. Se siguen dos distintos planes de clasificación: por el primero, el alumno adelanta por igual en las diversas asignaturas del curso; por el segundo, se le permite adelantar más en ciertas asignaturas, sin relación á lo que sepa de otras. El primer plan es el que debe seguirse en toda escuela elemental. Podrán servir de base los principios expuestos á continuación.

## I. PRINCIPIOS RELATIVOS Á LA CLASIFICACIÓN.

1. UNIFORMIDAD.—*Las Diversas Asignaturas se irán desenvolviendo por Igual.*—Todos se han de sostener á un mismo nivel. No deja de ser frecuente el hallar discípulos bastante adelantados en aritmética y muy atrasados en otras asignaturas, ó que ya saben mucho de geografía, pero muy poco de aritmética. A estos se los clasificará de modo que tengan que dedicar la mayor parte del tiempo al estudio de lo que menos sepan. La aplicación de este principio traerá un cambio muy necesario en nuestras escuelas elementales ordinarias.

2. ADAPTACIÓN.—*El Alumno ha de estar en Clases adecuadas á su Disposición y Conocimientos.*—Si se pone al discípulo en una clase demasiado baja, no se le estimula al esfuerzo; y, si se le pone en otra demasiado alta, es fácil que se confunda y desanime. Nada triunfa como el éxito; y cada alumno debe figurar en las clases en que pueda conseguir triunfos. Para aplicar bien este principio, se requiere sano juicio y profundo estudio de

la naturaleza del niño. La clasificación no se puede hacer nunca á máquina.

3. CRITERIOS.—*La Edad, Disposición y Conocimientos del Alumno determinan la Clasificación.*—Aunque por otras circunstancias sean iguales, los alumnos de más edad han de formar clase superior á la de los más jóvenes; y otro tanto ha de suceder con los fuertes y perspicaces respecto de los delicados y torpes. El considerar solamente los conocimientos adquiridos es un error tan común como grave. Los exámenes, orales y por escrito, manifiestan algunas de las condiciones; pero el no hacer caso de la disposición que tenga el discípulo, es no alcanzar la verdadera solución del problema. Hay que estudiar al niño.

4. TIPO REGULADOR.—*La Lectura y la Aritmética se tomarán por tipo para la Clasificación.*—Todos los alumnos de las escuelas elementales cursan esas asignaturas; y el no saberlas les impide adelantar en otros estudios. El maestro dará su verdadero valor á lo que los nuevos discípulos sepan de las demás asignaturas; en unos casos, las habrán de aprender desde su principio, y en otros les bastará con repasar lo estudiado ántes. Si se trabaja con asiduidad y empeño, en pocos meses se conseguirá nivelar enteramente los conocimientos del alumno.

5. NÚMERO DE CLASES.—*Se formarán tan pocas Clases como sea Compatible con la buena Graduación.*—De la aplicación de este principio depende en gran parte la eficacia del trabajo en las escuelas ordinarias. Las muchas clases hacen que el maestro pierda tiempo, sin producir resultados satisfactorios. El empleo de unos mismos textos, las hábiles combinaciones y los recursos prácticos, harán que el maestro competente llegue á obtener grandes resultados, aún en una escuela ordinaria donde haya muchos alumnos.

6. TAMAÑO DE LAS CLASES.—*Un Tamaño Mediano es el Mejor por las Clases. A cada Discípulo debe alcanzarse Turno en la Recitación.*—Esto no es fácil cuando la clase es muy numerosa; y si es muy pequeña, resulta difícil sostener el interés del maestro y de los alumnos. Lo más conveniente será que la clase conste de diez á treinta individuos; y se evitará, en lo posible, organizar clases en que sólo figuren tres ó cuatro. En general, de cinco á diez será el menor número de discípulos que formen clase aparte, siendo grande la escuela.

7. AJUSTE.—*El Trabajo se ha de Ajustar á la Disposición y Gustos de los Discípulos.*—Unos sobresalen en los estudios de lenguaje y no tienen afición á la aritmética. A esos alumnos se les exigirá el mínimum de trabajo en aritmética, y el máximium en lo relativo á lenguaje. Lo mismo debe hacerse con las demás asignaturas.

ESTÚDIESE Á LOS DISCÍPULOS.—“Hay maestro que al entrar en su escuela, y después de dar una mirada superficial, dice para sí: ‘Estos alumnos son exactamente como los que tenía en el curso anterior, son de la misma edad y categoría’; con lo cual empieza desde luego á trillar su antiguo camino. Esto es un gran error. De las innumerables y hermosas flores que adornan la tierra no hay dos iguales; lo mismo sucede respecto á los niños: entre las cosas creadas por Dios no hay ninguna hecha por duplicado. Todo niño que viene al mundo es una nueva combinación de elementos. La primera y principal obligación del maestro es la de estudiar la naturaleza de cada discípulo, las condiciones particulares que le caracterizan, á fin de saber cómo se han de despertar sus afectos mas nobles, y poder ajustar el trabajo á las necesidades de cada uno.” Así la clasificación resultará hecha con verdadero arte. La escuela es para los niños, y no los niños para la escuela.)

II. SECCIONES EN LAS ESCUELAS ORDINARIAS.—En las elementales dura ocho años el período escolar; cada

año se considera un *grado*, y la clase general se divide en cuatro secciones, que comprenden dos años ó grados cada una. Con relación á estas secciones y grados, se hacen el plan de estudios, los programas y la clasificación de la escuela.

SECCIÓN D.—Esta sección la forman los alumnos que están en el primero y segundo años del período escolar. Generalmente, los discípulos tienen entonces de seis á ocho años de edad. En algunas asignaturas puede ser necesario enseñar á los alumnos de primer año aparte de los de segundo; en lectura, los del primer grado darán el Primer Libro, y los del segundo grado darán el Segundo Libro. Respecto á otras asignaturas, los de uno y otro grado pueden recitar juntos; y aun en la lectura lo harán también, siempre que sea posible. (Véase “Plan de Estudios” y “Programas.”)

SECCIÓN C.—Los alumnos de tercero y cuarto año, que suelen tener de ocho á diez de edad, entran en esta sección. El Tercer Libro de Lectura y la Aritmética y Geografía Elementales son los textos correspondientes á dichos alumnos, quienes podrán estar todos juntos en unas mismas clases de cualquier asignatura que les corresponda estudiar.

SECCIÓN B.—Esta se compone de los alumnos de quinto y sexto año, cuya edad vendrá á ser de diez á doce. Sus textos han de ser el Cuarto Libro de Lectura y los de Aritmética y Geografía Adelantadas; lo que indica cuáles han de ser los ejercicios.

SECCIÓN A.—Los alumnos de séptimo y octavo año, á los generalmente de doce á catorce años de edad, corresponden á esta sección. En algunas lecciones, podrán recitar juntas las secciones A y B. Como cada sección comprende dos grados, puede ser conveniente separar éstos, formando de cada clase dos subdivisiones llama-

das séptimo y octavo grados. (Véase el uso del "Plan de Estudios" y de los "Programas.")

III. CLASIFICACIÓN TEMPORAL.—No es posible establecer al principio una clasificación permanente. El maestro emprende y sigue con asiduidad su trabajo y se va aproximando á la clasificación adecuada. Pueden ser provechosas al maestro joven las siguientes indicaciones:

1. *Sígase la Clasificación hecha por el Antecesor.*—Si ha sido algo buena, servirá de conveniente base. Los discípulos se acomodarán sin dificultad á las modificaciones que se hagan; y éstas no costarán gran trabajo.

2. *La Organización de una Escuela Nueva se ha de Preparar con Cuidado.*—Cuando no se haya hecho clasificación en la escuela, el maestro deberá preparar cuidadosamente su plan. Estando en la localidad unos cuantos días antes de la apertura de curso, se podrán recoger los datos necesarios para formar el proyecto.

3. *Se hará Entender que la Clasificación es Temporal.*—Esto impedirá el descontento de algunos alumnos; y á todos les ha de advertir el maestro, que espera llegar muy pronto á una clasificación adecuada. Se procurará clasificar á los discípulos en forma que después sea necesario hacer pocos cambios, y que éstos permitan más bien los ascensos que los descensos de categoría.

IV. CLASIFICACIÓN PERMANENTE.—De día en día y según se vayan conociendo las aptitudes de los discípulos, se les irán dando puestos más altos ó más bajos en la escala de clasificación, hasta que cada uno esté donde realmente le corresponda. Este trabajo deberá quedar casi concluido en la primera semana; y según vayan ingresando alumnos nuevos, con tiempo y cuidado se les designará lugar en las clases donde deban ocuparlo. A los discípulos que sean merecedores de ello, se les darán

ascensos cuando quiera que el maestro lo crea oportuno. <sup>1</sup>

V. CLASIFICACIÓN EN UNA ESCUELA ORDINARIA.—Se supone que el maestro conoce los principios relativos á la clasificación; que sabe cuál es el estado de su escuela; que tiene bien preparados sus planes, y que, tan luego como ha concluido los ejercicios de entrada, empieza á clasificar á sus cuarenta discípulos, por ejemplo.

1. *Primero se ha de Clasificar en las Principales Asignaturas.*—Éstas son las de lectura, aritmética, geografía y lenguaje; y las estudian todos los alumnos de la escuela, quienes desde luego principian los ejercicios.

2. *Se empezará por la Sección A, para terminar con la D.*—Mientras se organiza la sección A, todos los demás alumnos se interesarán observando cómo se forma; y á éstos se les advertirá que atiendan á las instrucciones dadas á la sección A. Los alumnos de la sección A, tan luego sean enviados á sus asientos, se pondrán á estudiar la lección designada; seguidamente serán llamados los que hayan de componer la sección B; después, los de la C, y por último los de la D. En una hora podrán haber empezado los ejercicios todos los discípulos.

3. *Cada Clase hará un Breve Ejercicio, y se le pondrá Lección.*—El maestro necesita conocer algo más á cada discípulo, y en un breve ejercicio, podrá adquirir los datos que desea. Estos ejercicios han de ser ligeros y animados, evitando el desconcertar ó fatigar á los alumnos. Póngaseles una lección corta, é instrucciones sobre el modo de aprenderla para darla después.

4. *Se Cambiará de Lugar á los Alumnos como Mejor Convenga.*—Los discípulos que estén en una clase que evidentemente no les corresponda, serán trasladados desde luego. El primer día es el mejor para hacer cam-

bios; y se advertirá á los alumnos, que los traslados han de repetirse á medida que vaya siendo necesario.

5. *Todas las Clases pueden Organizarse en la Primera Mañana.*—En el curso de la primera semana cada discípulo podrá estar ya clasificado permanentemente. El maestro que necesita dos ó tres semanas para organizar la escuela, no cabe duda que ha errado la vocación.

VI. EJEMPLOS DE CLASIFICACIÓN EN UNA ESCUELA ORDINARIA.—Solamente los maestros faltos de experiencia necesitan explicaciones circunstanciadas. Uno ó dos ejemplos podrán auxiliar á los que atienden formalmente á su trabajo.

*Maestro.* “Todos los que estén dispuestos á leer en el Cuarto ó Quinto Libro de Lectura pueden indicarlo alzando la mano.”

*Discípulos.* Quince de ellos la alzan.

*Maestro.* “Tomen VV. sus Libros. Siguiendo las señas, ocuparán VV. el lugar que se indique. Listos; Levantarse; Pasar.” (Se darán las instrucciones necesarias al sostenimiento del orden.)

*Discípulos.* Pasan á sus lugares en el encerado.

*Maestro.* “Pueden VV. escribir sus respectivos nombres en el encerado. Encerado; Borrar; Escribir; Atención.”

*Discípulos.* Cada uno escribe su nombre; y, al oír la voz Atención, se vuelve de cara al maestro.

*Maestro.* “Abran VV. el libro; busquen la página 120, y lean cuando se les llame.”

*Discípulos.* Cada alumno lee un trozo corto. Durante la lectura, el maestro hace una lista de la clase, con los nombres escritos en el encerado, y al mismo tiempo advierte cómo leen los alumnos. Los que evidentemente deban pertenecer á una clase inferior, pasarán desde luego á ella.

*Maestro.* “Busquen VV. la página 30, para la próxima lección; pueden prepararse para dar los dos primeros párrafos, debiendo fijarse en la ortografía y significado de cada palabra. Siguiendo las señas, pasarán VV. á sus asientos. Encerado; Borrar; Atención; Vuelta; Pasar.”

*Discípulos.* Toda la clase pasa á sus asientos, y estudia la lección señalada.

*Maestro.* “Los que estén dispuestos á leer en el Tercer Libro pueden alzar la mano.” Con esta clase se procederá lo mismo que con la anterior, que leyó en el Cuarto Libro; y otro tanto se ha de repetir al organizar las clases á que corresponden el Segundo y el Primer Libro de Lectura. De este modo todos los alumnos habrán ya principiado á trabajar.

ES INNECESARIO DAR MÁS DETALLES.—Según se ha expuesto en los ejemplos que preceden, así se hará la clasificación relativa á las demás asignaturas. Por la tarde cada clase tendrá un animado y corto ejercicio de recitación. Para el segundo día ya se podrán empezar las tareas ordinarias con arreglo á un programa bien hecho. La dirección hábil y prudente allanará todos los obstáculos que se opongan.

VII. OTRO EJEMPLO PRÁCTICO.\*—Se ha tomado por base la aritmética.

1. *Se llama á la Sección A.*—Todos los discípulos van á sus puestos y escriben sus nombres en el encerado. La clase resuelve y explica algunos ejemplos fáciles. El maestro pondrá luego en el encerado diez problemas de prueba cuidadosamente dispuestos, que comprendan hasta la averiguación del tanto por ciento. Los alumnos pasan á sus asientos y resuelven los diez problemas.

2. *Se llama á la Sección B.*—Se la ejercita como se ha dicho

\* Esto es, en sustancia, el método de Holbrook, pero con bastantes modificaciones.

antes, por medio de diez problemas que comprendan hasta operaciones de números quebrados.

3. *Se llama á la Sección C.*—Previo un corto ejercicio en el encerado, se ponen cinco problemas fáciles, que los alumnos resolverán en sus pizarras.

4. *Se llama á la Sección D.*—Se procura interesar á los discípulos, y se les señala algún trabajo para que lo copien en sus pizarras.

Todos los alumnos están ya ocupados; les interesa la tarea y se mantienen en buen orden. Por ningún concepto se deben formar más de cuatro clases en aritmética, ni en ninguna otra asignatura.

5. *Se da un Descanso de Diez Minutos.*

6. *Se llama á las Secciones A y B.*—Se escriben en el encerado algunos párrafos, y se les hacen leer á diferentes discípulos. El maestro decide si ha de usarse el Cuarto ó el Quinto Libro de Lectura. Luégo señala lección. Ambas secciones van á sus asientos, donde continúan resolviendo problemas y estudiando la lección de lectura que se ha señalado.

7. *Se llama á la Sección C.*—Se la ejercita un breve rato en algunos párrafos del Tercer Libro de Lectura; y se le señala lección. Los discípulos vuelven á sus asientos, para estudiar la lección de lectura y concluir la resolución de problemas.

8. *Se llama á la Sección D.*—Si es posible, se designa el Primero ó el Segundo Libro de Lectura para todos los discípulos. Si esto no se puede hacer, se forman dos subdivisiones que tengan cada una su Libro, y se les pone lección por separado. Debe enseñarse á los alumnos la manera cómo han de estudiar.

9. *Se da otro Descanso de Diez Minutos.*

10. *Se llama á las Secciones A y B.*—Se las ejercita en geografía un breve rato, y se les señala una lección ordinaria. Generalmente es más adelantado el trabajo que se señala á la Sección A, pero se hará que ésta dé repaso con la Sección B.

11. *Se llama á la Sección C.*—Después de un breve ejercicio de geografía elemental, se pone una lección adecuada á los alumnos.

12. *Se llama á la Sección D.*—A ésta se le dará una lección sobre los puntos cardinales.

13. *Salida de Clase al Medio Día.*

14. *Se llama á las Secciones A y B.*—Ejercicio de composición y gramática. Se señala lección.

15. *Se llama á las Secciones C y D.*—Lección de lenguaje. Se ponen algunos ejercicios para que se escriban en la pizarra.

16. *Se da un Descanso de Diez Minutos.*

17. Se arreglan todas las secciones para la escritura.

18. Se arreglan todas las secciones para el dibujo.

19. Se arreglan todas las secciones para la música vocal.

20. *Se da un Descanso de Diez Minutos.*

21. Se explica y adopta el reglamento.

22. Salen de clase los alumnos.

23. El maestro hace la lista de los discípulos.

24. Se dispone el programa, y se pone en el encerado.

#### VIII. EL MAESTRO ES QUIEN HA DE CLASIFICAR.

1. *Es Incontestable que el Derecho de Clasificar reside en el Maestro.*—El discípulo no está en condiciones para elegir lo que ha de estudiar; y las sugerencias de los padres harían imposible toda clasificación. Las juntas de instrucción pública disponen el plan de estudios, pero carecen de facultades para clasificar á los alumnos. Este es asunto exclusivamente profesional; y cuanto se disponga ó decida en contrario será separarse de lo que conviene á los fines de la educación.

2. *El Maestro debe hacer concienzudamente la Clasificación, sin Temor y sin atender al Favor.*—Sólo ha de considerar esta pregunta: “¿Qué puesto corresponde á tal ó cuál alumno?” Los deberes del maestro para con el niño, para con sus padres, para consigo mismo, y para con la profesión, le exigen que haga una clasificación verdadera.

3. *Evítese todo Conflicto con los Alumnos ó con sus Padres.*—La buena dirección de la escuela impedirá generalmente los conflictos. No se ha de obligar á los discípulos á que cursen asignaturas no consideradas en

todas partes como elementales. A esta clase de estudios pertenecen, en casi todos los Estados Unidos, el dibujo, la música, etc. Se harán ver las ventajas que ofrecen esos ramos de conocimientos; se interesará á los alumnos; se rebatirán las objeciones; y gradualmente se irán presentando cosas nuevas. En una palabra: se *dirigirá*.

4. *Se huirá de toda Práctica que no revele Conciencia.*—El poner á los alumnos en lugares más altos que los merecidos; el hacerles pasar de prisa muchos textos; el darles trabajo que sólo sea de apariencia, y el ascenderlos sin que estén debidamente preparados para ello, son ruines prácticas, muy contrarias á la buena pedagogía, y prueban que quien tales cosas hace no ejerce concienzudamente su profesión. No durarán las simpatías que se puedan ganar engañando de ese modo á los discípulos y al vecindario. Sólo trabajando mucho, bien y con recta conciencia, se puede ganar la reputación duradera.

### REVISTA DE MATERIAS.—CLASIFICACIÓN.

#### — Introducción.

1. *Definición.*
2. *Importancia.*
3. *Dos planes*

#### — Principios relativos á la clasificación.

1. *Uniformidad.*—Las diversas asignaturas desenvueltas por igual.
2. *Adaptación.*—El alumno en clases adecuadas á sus condiciones.
3. *Criterios.*—Las condiciones del alumno determinan la clasificación.
4. *Tipo regulador.*—La lectura y aritmética servirán de tipo.
5. *Número de clases.*—El menor número que sea compatible con la buena graduación.
6. *Tamaño de las clases.*—Un tamaño mediano es el mejor.
7. *Ajuste.*—El trabajo se ha de ajustar á la disposición y gustos de los discípulos.

#### — Secciones en las escuelas ordinarias.

1. *Sección D.*
2. *Sección C.*
3. *Sección B.*
4. *Sección A.*

#### — Clasificación temporal.

1. *Stgase la clasificación hecha por el antecesor.*
2. *Cuidado en la clasificación de una escuela nueva.*
3. *Se hará entender que la clasificación es temporal.*

#### — Clasificación permanente.

1. *Ascensos y descensos cuando el maestro los crea oportunos.*
2. *Se terminará la clasificación permanente en la primera semana.*

#### — Clasificación en una escuela ordinaria.

1. *Primero se ha de hacer en las principales asignaturas.*
2. *Se empezará por la sección A, para terminar con la D.*
3. *Cada clase hará un breve ejercicio, y se le pondrá lección.*
4. *Cámbiese de lugar á los alumnos como mejor convenga.*
5. *Todas las clases pueden organizarse en la primera mañana.*

#### — Ejemplos de clasificación en una escuela ordinaria.

1. *Ejemplo: Lectura.*
2. *Ejemplo: Aritmética.*

#### — El maestro es quien ha de clasificar.

1. *Es incuestionable este derecho del maestro.*
2. *El maestro debe hacer concienzudamente la clasificación.*
3. *Evítese todo conflicto con los alumnos ó con sus padres.*
4. *Se huirá de toda práctica que no revele conciencia.*